

desde el fondo de la más tenebrosa caverna de los siglos.

Los hombres libres ya de las preocupaciones patriotas están con lo que entienden por patria cuando de parte de ella se hallan la razón y la justicia. Si la razón y la justicia asisten á quienes llamamos extranjeros, con ellos debemos estar por que allí están razón y justicia.

En nombre de la Patria no debemos tiranizar conciencias, ni en nombre de intereses patrios estamos autorizados para violar los ajenos.

La Compañía del Ferrocarril de Costa Rica por un contrato había adquirido derechos. Otra Compañía para dar la mayor extensión á sus negocios necesita herir aquellos derechos adquiridos y trabaja en el ánimo de quienes pueden para que aquellos se burlen. Para que tamaña acción fuese posible era necesario un precio: la Compañía que va á ser protegida ofrece la suma de un millón novecientos treinta y seis mil colones, cerca de dos millones de pesos, y la transacción queda hecha, viniendo á aumentarse el tesoro nacional con aquella suma, el precio de la violación de la justicia.

No solo los individuos sino también los estados como colectividades, experimentan el influjo de la violenta seducción del oro; de allí las ansias de conquista, de colonización, de anexión cuando se tienen ejércitos y escuadras, de allí la violación de la justicia cuando se dispone de las mayorías eneguecidas con los falsos sentimientos de un patriotismo rezagado y terrible.

Gentes sensatas, jóvenes que habeis aprendido á observar y á pensar, ved que son en las cuatro partes del mundo los gobiernos ó sus amigos los que se empeñan en exaltar ese sentimiento de odio que dormita en el fondo de todo patriotismo mal entendido. Es que ese es uno de los más potentes resortes para gobernar á las turbas en-